

Juan P. BELLÓN, Arturo RUIZ, Manuel MOLINOS, Carmen RUEDA y Francisco GÓMEZ (eds.): *La Segunda Guerra Púnica en la península ibérica. Baecula, arqueología de una batalla*, Jaén, Publicaciones de la Universidad de Jaén, 2015, 688 pp., ISBN: 978-84-8439-914-8.

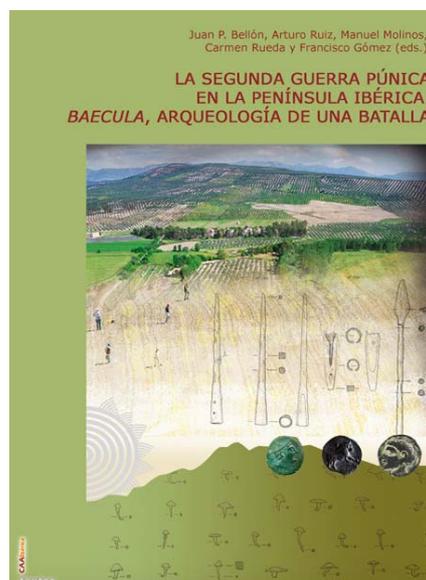
Arturo Sánchez Sanz

Departamento de Historia Antigua de la Universidad Complutense de Madrid

Una obra de referencia para el estudio de los campos de batalla en la Antigüedad.

Si algo se echaba de menos en cuanto al estudio de la parte de la Segunda Guerra Púnica que se desarrolló en la península ibérica era la existencia de una obra global, rigurosa, detallada y de la importancia que aquí se nos ofrece. Si tenemos en cuenta que únicamente disponemos de la breve y divulgativa referencia de José Ignacio Lago (Almena, 2011) y el más reciente estudio de Raimundo Muñoz (Rey Alí, 2015) sobre tan decisivo escenario bélico de la Antigüedad (208 a.C.) en castellano, el valor histórico de este titánico esfuerzo investigador se multiplica. La brevedad de una reseña impide aquí poder mencionar la enorme cantidad de excelentes profesionales (historiadores, arqueólogos, químicos, etc. miembros de la UJA, UAM, el CSH CSIC y el Instituto Universitario de Investigación en Arqueología Ibérica, más de una treintena de investigadores muchos de los cuales gozan de un reconocido prestigio internacional) que han colaborado para hacer posible esta muestra de los resultados previos del “Proyecto Baecula. Batallas, Acciones y Escenarios. La Segunda Guerra Púnica en el Alto Guadalquivir” (Universidad de Jaén) y que deberá ser, en adelante, referencia indiscutible para la comprensión de tan decisivo proceso histórico. La obra cuenta con innumerables imágenes en color, mapas, planos, tablas, perfiles topográficos, esquemas, ortofotos y hasta ilustraciones que son de enorme utilidad y contribuyen a su importancia.

Elogios aparte, si bien esta extensa monografía está dedicada principalmente al estudio minucioso de las fuentes literarias y arqueológicas relativas a la batalla de Baecula, sus editores no dejan de lado la importancia de introducir al lector en tan complejo escenario a través de diversos capítulos iniciales de no menor importancia. No en vano, la obra se estructura en dos partes que, no por ello, dejan de mostrarse estrechamente relacionadas. La primera de ellas está dedicada a la “Contextualización de la Segunda Guerra Púnica”, donde sus ocho capítulos permiten conocer desde aspectos más generales del conflicto (siempre en el marco geográfico de la península ibérica) aunque abordados desde perspectivas novedosas,



como el ofrecido por Adolfo Domínguez Monedero (“Los autores antiguos y la Segunda Guerra Púnica: una visión sesgada”) acerca de los relatos sesgados que nos ofrecen los clásicos y sus contradicciones, o el análisis de Sebastián F. Ramallo Asensio y Miguel Martín Camino sobre Cartago (“Qart-Hadast en el marco de la Segunda Guerra Púnica”), hasta temas más concretos y menos tratados como la parte de Jaume Noguera Guillén y Eduard Ble Gimeno (“El campamento de la Palma. "Nova Classis" y la Segunda Guerra Púnica en el norte del río Ebro”), en que exponen los resultados de las excavaciones para corroborar allí la presencia romana y su impacto en la región, o también el estudio de Alicia M. Canto (“La importancia estratégica del Alto Guadalquivir durante la Segunda Guerra Púnica, y el sitio de "Ilorci-Amturgi"”) en que un detallado estudio de las fuentes, recursos cartográficos, etc. permite arrojar luz sobre este enclave. A ellos se suman los importantes trabajos de Giovanni Brizzi (“Qualche riflessione a proposito delle guerre puniche”), donde plantea un análisis de los momentos clave del conflicto comenzando por la denominación que se le ha dado; el de V. Martínez Hahn Müller y J. L. López Castro (“El comercio en Iberia durante la Segunda Guerra Romano-Cartaginesa”), en el que reflexionan sobre el impacto del conflicto tanto en la Iberia cartaginesa (más afectada en tanto escenario bélico) como en el resto de la península a la hora de aprovechar la nueva oportunidad comercial; el estudio de Carmen Aranegui Gascó (“Sagunto en la encrucijada. Topografía de las fortificaciones del "oppidum"”), donde ofrece una completa visión de tan importante enclave en la guerra; o el de Manuel H. Olcina Doménech y Feliciano Sala Sellés (“Las huellas de la Segunda Guerra Púnica en el área contestana”), que se centran en su importancia, como demuestra la fortificación del Tossal de Manises. Una breve introducción preside este primer bloque que conforma casi un tercio de la obra.

La segunda, y central, parte de esta obra se denomina “La Segunda Guerra Púnica en el Alto Guadalquivir: el caso de Baecula”, y cuenta con quince capítulos que abordan en profundidad el tema en cuestión desde todos los ángulos posibles: fuentes literarias, numismática, análisis a través de los Sistemas de Información Geográfica, estudios iconográficos, etc. La elevada cantidad de autores que han colaborado en su consecución impide que me sea posible mencionarlos a todos en esta reseña, aunque se hace necesario mostrar la interesante variedad de temas y metodologías que se nos presentan. Comenzando por el primero de ellos (“El Proyecto "Baecula": historia de una investigación”), sirve de introducción y explicación tanto por lo que se refiere a los estudios precedentes como al trabajo de investigación que ha permitido la elaboración de la presente monografía. El siguiente capítulo ahonda en la explicación sobre cómo abordar adecuadamente el registro arqueológico de sitios relacionados con campos de batalla en la Antigüedad (“Una metodología arqueológica para el estudio de campos de batalla”), el cual ayuda a comprender la información que I. Cárdenas Anguita ofrece sobre el lugar a través del SIG (“Análisis SIG de un escenario arqueológico de batalla”).!Ya con esta información, es hora de analizar el registro arqueológico del lugar principal de la batalla (cerca de Santo Tomé, Jaén) a través del capítulo “El Cerro de las Albahacas: configuración y secuencia”, donde se explica su estratégica posición, que controlaba el acceso a la cuenca del

Guadalquivir desde la recién conquistada Carthago Nova por Escipión y permitía el control de la Bética, para después tratar de manera más concreta los emplazamientos en que se instalaron los campamentos provisionales de los contendientes (“Un contexto excepcional: las áreas campamentales en la Batalla de "Baecula"”). Llegados a este punto, el estudio de los restos materiales asociados a áreas de conflicto nos ofrece elementos que aquí se han investigado minuciosamente desde la parte relacionada con el armamento empleado (“El armamento hallado en el campo de batalla de Las Albahacas-"Baecula"”) hasta el no menos importante ámbito numismático (“La moneda de un campo de batalla: "Baecula"”). Los dos siguientes capítulos se centran en el oppidum de Los Turruñuelos, colina ubicada al otro lado del Guadalquivir donde Asdrúbal instaló el campamento cartaginés en primera instancia (“El "oppidum" de los Turruñuelos; Aportaciones desde la arqueobotánica a la agricultura y el entorno vegetal del "oppidum" de Los Turruñuelos”). En el “Análisis de decoraciones en cerámicas ibéricas del "oppidum" de Los Turruñuelos mediante microespectroscopía Raman”, sus autores no solo han logrado contribuir al conocimiento de la cultura material ibérica de dicho escenario, sino que han conseguido extrapolar sus resultados a los materiales descubiertos en otras provincias. Este capítulo se enlaza con el siguiente (“La cerámica en el Cerro de las Albahacas y en el "oppidum" de Los Turruñuelos”) para ofrecernos un estudio material de ambos emplazamientos, que servirá para elaborar un corpus de tipología cerámica contextualizada para la zona del Alto Guadalquivir. Continúa la obra con el estudio de F. Gómez Cabeza (“El territorio de Baecula: análisis de la evolución del poblamiento en el curso medio-alto del Guadalquivir”), donde se nos muestran las estrategias de ocupación del territorio en la época, articuladas en base a la relación de la población con el medio y teniendo en cuenta tanto los recursos que ofrece el segundo como el grado de desarrollo tecnológico, político y social de la cultura ibérica. La última parte de este bloque comienza con la exposición de los resultados obtenidos en cuanto al conocimiento de los acontecimientos que tuvieron lugar en dicha batalla (“Conclusiones y propuestas sobre el desarrollo de la Batalla de "Baecula"”). La importancia de este capítulo no deja lugar a dudas en cuanto al conocimiento no solo de los escenarios implicados, sino también del establecimiento de una cronología detallada, del análisis de los momentos decisivos de la batalla y, de manera fundamental, lo que de ella, su época y sus implicados, quedo allí para ser descubierto. Acompaña a este capítulo un nuevo aporte de Fernando Quesada Sanz dentro de la obra, ahora en relación a “La Batalla de Baecula en el contexto de los ejércitos, la táctica y la estrategia de mediados de la Segunda Guerra Púnica: una acción de retaguardia reñida”, donde lleva a cabo una investigación minuciosa sobre el concreto de los aspectos militares del conflicto. Termina este bloque con una reflexión acerca de “La visibilidad arqueológica de un acontecimiento: las contradicciones de la arqueología histórica”, donde se relaciona este escenario arqueológico concreto en los paisajes culturales.

Finalmente, cierra la obra un capítulo final (“Un escenario metodológico de referencia”), obra de A. Rost y Susanne Wilbers-Rost y titulado “Looting and scrapping at the an-

cient battlefield of Kalkriese (9 A.D.)”, donde sus autores ofrecen una interesante comparación de las técnicas y metodología utilizados en el escenario bélico ibérico con los avances en el estudio del yacimiento donde se ha ubicado la conocida batalla del bosque de Teutoburgo entre las legiones de Publio Quintilio Varo y la alianza de pueblos germanos.

Poco se puede añadir a lo expuesto anteriormente para mostrar tanto la calidad indiscutible de esta extensa y detallada obra como la necesidad de felicitar a sus autores por contribuir a arrojar luz sobre tan poco tratado pero importante acontecimiento de la Segunda Guerra Púnica en territorio peninsular. Un minucioso análisis de las fuentes clásicas disponibles (Tito Livio o Polibio, con opiniones opuestas) a través de novedosas metodologías que ponen en duda resultados previos basados en la toponimia (iniciados en 1925 por Schulten y los cuales aún defienden profesionales de la talla de Alicia M^a Canto, UAM, que colabora en esta obra), estudios de territorio, materiales arqueológicos (cerámica, armamento, monedas, etc. hasta alcanzar varios miles de ellos), investigación cartográfica o discursos filológicos se unen para ofrecernos no solo un volumen esencial para profundizar en la Historia ibérica, sino que además posibilita acercarnos a diversos aspectos en un periodo concreto como la cultura contestana, el Alto Guadalquivir en la Antigüedad, el conocimiento de centros clave como Carthago Nova o Sagunto, estudios económicos, secuencias de poblamiento en época íbera y romana, así como personajes de la talla de la dinastía Barca o P. Cornelio Escipión. Desde lo general a lo concreto y, a partir de allí, todo lo aportado permite extrapolar geográfica y culturalmente a un contexto más amplio. La elección del citado emplazamiento para el desarrollo de tan decisiva etapa en la Segunda Guerra Púnica, gracias a la riqueza de recursos con que contaba la región para abastecer a los contendientes (minas de oro y plata de Cástulo, ricas zonas de cultivo, etc.), ha permitido comprender mejor no solo este episodio histórico, sino mejorar nuestro conocimiento del proceso romano de conquista de la península ibérica. La investigación sistemática de los campamentos allí ubicados se une a los estudios realizados por *Jaume Noguera Guillén* en el campamento romano de La Palma (desembocadura del Ebro), del mismo periodo, para constituirse en modelos de análisis referenciales. No es habitual el estudio sistemático de campos de batalla (menos aún con extensiones de 400 Ha, como es el caso, aunque la zona principal alcance solo 20 Ha), ya que los estudios arqueológicos suelen centrarse más en restos arquitectónicos que en escenarios históricos efímeros, con lo cual no se conoce todavía la ubicación exacta de los famosos enfrentamientos contemporáneos de Cannas o Trebia y ni siquiera se ha intentado dar con ella para el caso de otros muchos conflictos de distintos periodos, salvo en el dos siglos posterior de Teutoburgo, de ahí la importancia de esta obra.

Decir que era necesario es quedarse corto ante un estudio que, ya desde su concepción, estoy seguro de que se sabía pasaría a convertirse en una obra de referencia que nadie interesado en el tema puede dejar de consultar.